

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de pesetas

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 15.—Domingo. Santas Anastasia y Basilisa, mártires.

Fueron hijas de ilustres padres y tuvieron su cuna en la ciudad de Játiva, en el reino de Valencia. Predicaba la fé de Jesucristo en dicha ciudad el Apóstol San Pablo, y estas nobles doncellas, conociendo las verdades del Evangelio y la seguridad de su doctrina, pidieron al Santo Apóstol las bautizase, lo cual hizo después de haberlas instruido en los principales misterios de la fé. Partió San Pablo á Roma, y yendo en su seguimiento las nuevas convertidas, merecieron hallarse presentes al martirio de su maestro y del Apóstol San Pedro y dar sepultura á sus santos cuerpos. Llegado este suceso á noticia del Emperador, las mandó prender: después de haberlas hecho padecer varios tormentos, las hizo cortar las lenguas, piés, manos, pechos y cabezas, consumando así su martirio.

El Papa Urbano VIII dió el cuerpo de Santa Basilisa á los Reyes de España, en cuya Real Capilla se depositó. Fué el glorioso triunfo de estas dos vírgenes, el 15 de Abril del año 69.

Se reza de San Justino, mártir, con rito doble y color encarnado.

DIA 16.—Lunes. Santa Engracia, virgen y mártir; los santos mártires Calixto, Caricio y otros siete que fueron sumergidos en el mar, y el tránsito de otros diez y ocho Santos mártires Optato, Luperco y compañeros, en Zaragoza.

El rezo es de Santo Toribio de Liébana, Obispo y confesor, con rito doble y color blanco.

DIA 17.—Martes. San Aniceto, Papa y mártir; los santos mártires Elías presbítero, Pablo é Isidoro, monjes, y la Beata María Ana de Jesús, virgen, de quien es el rezo con rito doble y color blanco.

DIA 18.—Miércoles. San Apolonio, Senador romano que compuso un excelente libro para dar cuenta de su fé y lo leyó públicamente á todo el Senado, siendo degollado, por sentencia del mismo, por confesar la fé de Jesucristo; San Perfecto, mártir, y el tránsito de los Santos mártires Eleuterio, Obispo de Esclavonia y su madre Antía.

El rezo es votivo de San José, con rito semidoble y color blanco.

DIA 19.—Jueves. Los Santos mártires Sócrates y Dionisio; San Crescencio, confesor, y San León IX, Papa.

El rezo es votivo del Santísimo Sacramento, con rito semidoble y color blanco.

DIA 20.—*Viernes.* Santa Inés de Monte Pulciano; San Ubalderedo, Obispo, San Marcelino, primer Obispo de Ambruen, y los Santos mártires Sulpicio y Serviliano.

Se reza de San Cesáreo, mártir, con rito doble y color encarnado.

DIA 21.—*Sábado.* San Anselmo, Obispo de Cantorbery; San Simeón, Obispo y mártir, San Anastasio Sinaíta, Obispo..

El rezo es de San Anselmo, Obispo y confesor, con rito doble y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 15.—*Nuestra Señora del Carmen.*—Sigue á las mismas horas la novena al Patrocinio de San José.

San Isidoro y San Pelayo.—Continúa también la novena anunciada al Patrocinio de San José.

Capilla del Carmen.—Por la tarde el ejercicio mensual del Santo escapulario.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Capilla de San Francisco.—A las cuatro y media Santo viacrucis.

Adoratrices.—A las cinco y media estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

DIA 16.—*Nuestra Señora del Carmen.*—Sigue la novena anunciada.

San Isidoro y San Pelayo.—Continúa la novena al Patrocinio de San José.

DIA 17.—*Nuestra Señora del Carmen.*—Sigue la novena anunciada.

San Isidoro y San Pelayo.—Continúa la novena al Patrocinio de San José.

DIA 18.—*Nuestra Señora del Carmen.*—Sigue la novena anunciada.

San Isidoro y San Pelayo.—Continúa la novena al Patrocinio de San José.

DIA 19.—*Nuestra Señora del Carmen.*—Sigue la novena anunciada.

San Isidoro y San Pelayo.—Continúa la novena al Patrocinio de San José.

DIA 20.—*Nuestra Señora del Carmen.*—Sigue la novena anunciada.

San Isidoro y San Pelayo.—Continúa la novena á tan esclarecido Santo.

DIA 21.—*Nuestra Señora del Carmen.*—Continúa la novena al Patrocinio de San José.

San Isidoro y San Pelayo.—Sigue la novena á San José.

EFEMÉRIDES

El 16 de Abril del año 303 de Jesucristo, fué demolida la primitiva fábrica de la Iglesia Catedral de Toledo, por Daciano, de orden de los Emperadores Diocleciano y Maximiano. Había sido edificada esta Iglesia por el primer Arzobispo de Toledo, San Epidio, quien hizo también su consagración, y ampliada por San Eugenio. Después de la destrucción que ordenó Daciano, fué reedificada en el año 312 por el Emperador Constantino el Magno, y así se conservó hasta que el Santo Rey de León y Castilla D. Fernando III, mandó que se hiciese la nueva fábrica, la cual se principió en Agosto del año 1237.

Las sombras de un cuadro

Crecía lozano y vigoroso el árbol de la civilización cristiana en el curso de dieciseis siglos, cobijando bajo su augusta sombra razas, ideas, costumbres é instituciones, cuando hé aquí que un hombre tan osado como insensato, reúne en el arsenal

del pensamiento libre todas las armas esgrimidas contra la Iglesia, y colecciona en cuerpo de doctrina, bajo una fórmula deslumbradora y halagüeña, ideas, que apenas habían salido de los labios de sus corifeos, como el relámpago se desprende de la tempestad, descendieron al panteón del olvido.

Pero como la fé católica era todavía el ambiente que respiraba la Europa y aun el espíritu de una civilización que corriendo el velo de los siglos y atravesando el Océano, el genio y el misionero hicieron universal; destinado estaba á los siglos futuros recoger los frutos de la incredulidad, que había de producir en su tiempo el mortífero germen.

Obstáculos y dificultades encontró siempre en su paso la carroza triunfal de la Iglesia; en Roma el potro y el circo, el cisma en Constantinopla, heresiarcas en todos los siglos, hasta que en el xvi aparece la verdadera *officina gentium* que forja demolidores de un imperio más noble y formidable que el del César, hasta que en los xvii y xviii, adoptando una nueva táctica, lejos de oponer trabajos concienzudos y razones serias, no se esgrimen otras armas que la osadía y el ridículo, la blasfemia y el sarcasmo.

Como resumen de los tres que le precedieron, aparece el xix, el siglo de las grandes aplicaciones, de estupendos inventos, de la crítica atrevida, un siglo, en fin, que sin antecedentes en la historia, ha suprimido en medio de sus vacilaciones, *científicamente*, á Dios, colocando en el augusto solio de la divinidad el vacío, la nada y el absurdo. Sin duda la moderna civilización, al evocar á juicio á todas las ideas que cruzaron por la mente, al apreciar, en el termómetro de su ingenio y con el lastre de la duda, los grados de justicia y equidad de todas las instituciones que han aparecido en el horizonte del tiempo; al contemplar, á la luz del fuego fátuo que despiden civilizaciones gastadas y que duermen en el fondo de las Necrópolis, el inmenso panorama de la vida y de la historia, viendo al mundo politeísta rendir el culto de la adoración al tirano y al crimen, y últimamente sin saber que adorar ya *al Deo ignoto*, resumen de las vacilaciones de la más alta filosofía y cumbre del pensamiento griego, no se le ocurre otra cosa, para resolver el problema, que convertir en

mitos forjados al calor de las leyendas, el ay del pecado y la expectativa de reparación, las dos grandes ideas que permanecieron como las columnas de Hércules, fijas en el Mediterráneo de la vida, y como la estatua de Glauco, afeada la imagen por el oleaje de las pasiones. Al hacer sacrilega y torpemente del cristianismo un plagio, ó más bien un paréntesis en la historia de la civilización, como justo castigo á su atrevimiento, la razón que se llama libre, cual máquina de guerra, de desolación y de exterminio en la lucha á muerte que viene sosteniendo contra el orden sobrenatural, no ha dejado subsistente en la vida más que colosales escombros, no ha respetado ni á Dios, á quien sacrilegamente el excepticismo convirtió en hipótesis y el panteísmo en absurdo, ni á la razón misma que al confundir la unidad y la variedad en su última expresión lo relativo y lo absoluto, lejos de trazar el trofeo de sus glorias, elevó allá en la cumbre de su soberbia el cadalso donde toda inteligencia se suicidó.

De este modo alterada, ó bien suprimida, la idea matriz de la inteligencia en el orden especulativo, y tergiversada la norma de la moral en el práctico de la vida, se han resentido en sus fundamentos la ciencia, la sociedad y la civilización, y si las tres no desaparecen del escenario de la vida, es porque el cetro de estos tres nobles imperios le sostiene en sus sienes, junto con el de la religión, la Iglesia católica, cuyo augusto Jefe es el Papa.

Confesando su propia ignorancia en las cuestiones del origen y del fin, apoyando sus soberbias construcciones en la frágil base de una razón libre é individual, careciendo de ley que regularice sus movimientos y de certeza y garantía en sus conclusiones, sólo puede imprimir en el orden religioso-moral el sello de la verosimilitud, de la duda y del excepticismo. Y aun después de haber dado mil vueltas á la cuestión, no se comprende que haya declarado al hombre libre, aunque guiado por ley *fatal*, que intente hacer del género humano una gran familia, multiplicando sus *progenitores*, ó ignorando su número, ó haciendo, en fin, del hombre un *lobo para otro hombre*. Y es claro, convertido lo útil y placentero en ley moral, ó por lo menos, y sea como quiera, careciendo ésta de sanción, se fran-

queó el paso á la carrera del vicio, al grito de la *emancipación de la carne*; pero como al mismo tiempo no puede vislumbrar en el horizonte de la vida la estrella del destino, la razón queda satisfecha de su obra, asignando á la humanidad como término proporcionado á su nobleza lo positivo, lo presente, lo tangible para convertir, quizá sin advertirlo, en una orgía de corrupción el teatro de la vida humana.

Y para asegurar esta gran conquista y evitar que se extinga *ese fuego de entusiasmo*, como si no fueran bastantes el halago que seduce y la concupiscencia que fascina, ahí están el drama que lo aumente con su representación, la novela que lo describa y *espiritualice*, caricaturas obscenas que rasguen el velo del pudor, libros serios que impongan el sello de la ciencia.

Poco importa ya que lo que de tres siglos á esta parte se viene llamando moderna civilización, cubra el suelo de líneas férreas y alambres que difundan las ideas con vertiginosa rapidez, que saludamos con entusiasmo, porque obra y producto como son de la ciencia y de la laboriosidad, ninguno tiene más interés que el católico en difundir la luz de la ilustración en todos los órdenes de la vida. Cierto que el cuadro del orden material ha tomado gigantescas proporciones, pero cierto también, porque ambos son dos hechos históricos, que el mundo moral, á juzgar por sus movimientos convulsivos, se halla completamente desquiciado, fuera de su centro; el mundo sin Dios, sin sanción la ley moral, la conciencia sin ley, las leyes sin espíritu, el derecho sin base, sin prestigio la autoridad, el progreso sin norma, sin savia el tallo de la civilización, porque hoy todo el caudal del saber religioso moral se ofrece en las descripciones frívolas y muchas veces corrompidas de la novela y en el ingenio y *donaire* con que se describen las pasiones más vergonzosas.

La Iglesia, con la verdad en sus dogmas, con la pureza en sus doctrinas, una en medio de toda división y fija, como la roca en los mares, que ni teme al paso de los siglos, ni á los adelantos de la ciencia, que ni el halago la seduce, ni la espada la intimida, ve pasar ante su vista en confuso tropel herejías, sistemas, instituciones y tiranos.

Si por una parte anatematiza todos los errores y condena

todos los vicios, y por otra guarda en su liturgia fórmulas para bendecir algunas de las conquistas de la moderna civilización, la Iglesia católica, después de haber vencido al imperio del error y del vicio, engastará las piedras preciosas de los adelantos sólidos en su carroza triunfal, reduciendo á miserables escombros esas fantásticas pirámides de la razón rebelde en su paso victorioso en el tiempo con rumbo á la eternidad.

C.

Un entierro civil

Con este epígrafe, encabeza un artículo, ó lo que sea, el periódico republicano de esta localidad *La Concordia*, al dar cuenta de la conducción del cadáver de la esposa del Ingeniero jefe de Caminos, al cementerio de los disidentes, cuyo acto tuvo lugar el sábado último.

Si hubieran de tomarse en serio las aseveraciones del semanario zorrillista en el citado artículo, ciertamente que habría motivos para derramar lágrimas, al ver en Salamanca empañado el brillo de la acendrada Fé de nuestros antepasados, y arrojado por el suelo con mancilla el timbre más glorioso de esta católica ciudad, en otros tiempos tan religiosa como la que más, y hoy, á creer lo que afirma *La Concordia*, ostentando con incalificable cinismo en su frente, antes ornada de laureles de gloria, el negro borrón de la heregía.

Mas, por fortuna, lo dicho por el periódico republicano, resulta soberanamente ridículo. Veámoslo:

«Profundamente afectados, dice, y cuando ya teníamos confeccionado este número, asistimos á la tristísima y solemne manifestación de duelo que acompañó á la última morada á la virtuosísima señora D.^a Amadora Aguilera, dignísima esposa de nuestro distinguido y respetable amigo D. Cipriano Martínez, Ingeniero jefe de Caminos, Canales y Puertos de esta provincia, que dejó de existir el viernes.

A las cinco de la tarde de ayer no se podía transitar por las calles de la Compañía y adyacentes á la de Meléndez, donde está situada la casa en que vivió la finada. Pocos minutos después salió el

féretro, y ordenadamente se puso en marcha el acompañamiento, precedido de más de cien desgraciados menesterosos, que fueron socorridos á razón de dos kilogramos de pan, uno de arroz y otro de pescado.

Todas las clases de la sociedad tenían representación numerosísima en la manifestación: ingenieros y abogados, médicos, literatos, periodistas, comerciantes, industriales, catedráticos, obreros virtuosos, empleados, militares, concejales que deben la representación al cuerpo electoral; todos los que piensan en Salamanca sin criterio estrecho y mezquino, los que practican todas las virtudes y entienden la sublime caridad cristiana, asistieron á rendir el último tributo de respeto y de cariño á la memoria de la virtuosa señora que había dejado de existir, cumpliendo así una de las más santas obras de misericordia: la de honrar á los muertos.

A dos mil personas, no exageramos nada, se aproximaba el número de los acompañantes, que llegaron hasta el cementerio civil, sin otro estímulo que el de dar satisfacción á sus nobilísimos sentimientos. Ni disfraces, ni música, ni cánticos, ni nada de eso que dá carácter á otras costumbres, se vió ni se oyó. El orden y la compostura más perfecta, y el silencio y recogimiento más profundo reinó en todo el tránsito hasta el modesto cementerio civil. El dolor sincero se retrataba en todos los semblantes y con el corazón se encomendaba al Todopoderoso el alma de la muerta.»

¿Qué les parece á nuestros lectores? ¿Conque *dos mil personas*? A *La Concordia* se le antojaron, sin duda, *los dedos huéspedes*, multiplicando el número de concurrentes con los ojos de su exaltada fantasía. Y eso que una logia masónica, según nos han asegurado, se reunió la noche anterior para dar al acto carácter de manifestación anticatólica. Pero suplicamos al articulista aludido, que descarte los cien pobres á quienes halagaron con socorro de pan, bacalao y arroz, que dudamos se comprara en tienda de comerciante ortodoxo, y cuyo socorro no tendrá la pretensión de que valga tanto como la limosna que diariamente les han estado haciendo los católicos durante todo el riguroso invierno que hemos atravesado, en la cocina económica de Calatrava, dando de comer á doscientos menesterosos; que descarte también el crecidísimo número de personas que asistieron por mera curiosidad y para ver lo que era un ataúd verde, y los tonos de seriedad que se reflejaban en el

semblante de los correigionarios de *La Concordia*, y verá como los *dos mil* no lleguen tal vez á ciento, número que nada significa en una población de 23.000 habitantes

Nos llama además poderosamente la atención, la candidez del autor de las líneas citadas, al afirmar con sin igual frescura que *todas las clases de la sociedad tenían representación numerosísima en la manifestación*, cuando nosotros allí no vimos, si se exceptúan algunos caballeros que por imprescindible compromiso tuvieron que asistir, otros personajes que los ya tan conocidos en Salamanca por sus ideas nada conformes con las enseñanzas de la Iglesia.

Pero sobre todo donde *La Concordia* no debió meditar bien las palabras que dejaba escapar de su entusiasta pluma, fué en este párrafo: *todos los que piensan en Salamanca sin criterio estrecho y mezquino (??), los que practican todas las virtudes y entienden la sublime caridad cristiana (¡Qué virtudes y qué caridad!) asistieron á rendir el último tributo de respeto y de cariño á la memoria de la virtuosa señora que había dejado de existir.*

Muy bien, muy bien. De modo que no hay más personas virtuosas en esta ciudad, que las que asistieron al entierro civil. ¡Medrados estamos! Muchas gracias por el favor que en esas líneas se nos dispensa á los católicos. Mas advertimos á su autor, que sea un poquito más modesto en sus escritos, porque, como manifiesta más abajo que él fué uno de los concurrentes, le pega, sin pretenderlo, un solemnísimó puntapié á la humildad. Mas al fin, si tan virtuosas eran todas esas personas, con su pan se lo coman, que nosotros no queremos seguir por esa senda de *tanta virtud.*

Concluye *La Concordia* diciendo «que la tolerancia religiosa, la libertad de conciencia y la de cultos, quedaron sancionadas con aquel acto en Salamanca». ¿Lo cree así el articulista? Nosotros de ninguna manera podemos admitirlo. Salamanca sigue y seguirá siendo, mal que le pese al infierno y á ciertas gentes, católica, apostólica, romana. Hay más, y en manifestarlo tenemos una verdadera complacencia: ninguno, ó casi ninguno de los que más se distinguieron en la manifestación, es hijo de Salamanca. Dígalo sino *El Fomento*, en su número del martes,

en el que saca á plaza los nombres de los que presidieron el duelo: «Llevaban, escribe, las cintas del féretro los ayudantes de ingenieros, y presidían el duelo los Sres. D. E. Cobos, Comisario de Guerra, D. Manuel Periañez, D. Ignacio Santiago Fuentes y los ingenieros del citado ramo.»

Lo triste de todo esto, lo que más de veras nos llega al alma, es que la pobre enferma murió fuera de la iglesia católica (1), sin que se permitiera la entrada en la estancia que ocupaba al sacerdote, quien tal vez hubiera abierto sus ojos á la luz de la verdad.

Los mártires

Mirad al mártir, sufre y persevera
arcostrando su fin con pecho fuerte,
esclavo de su Dios, sufre la muerte
en las crueles garras de una fiera.

Ese pueblo que grita y vocifera
con la sangre de un mártir se divierte,
y sobre un cuerpo rígido é inerte
alza triunfante su infernal bandera.

Ese que muere en la nación pagana

(1) No sabemos si profesaba los errores del protestantismo, ó practicaba las ridiculeces espiritistas, ó si acaso estaba afiliada á la secta masónica, porque cualquiera de estas cosas, ó todas juntas, parecen deducirse de la carta de defunción que profusamente se repartió, y que para que la conozcan nuestros lectores copiamos á continuación.

Dice así:

«Ayer 6 de Abril de 1888 á las seis de la tarde, desencarnó, pasando á mejor vida, el alma de

DOÑA AMADORA AGUILERA

ESPOSA DE

D. CIPRIANO MARTÍNEZ

Ingeniero Jefe de Caminos, Canales y Puertos de esta Provincia.

El cadáver será conducido al Cementerio Civil de esta Capital á las cinco de la tarde de hoy 7, desde la casa mortuoria, calle de Meléndez número 18.

La asistencia de V., se considera como acto humanitario, tributo á la sublime Caridad Cristiana y un señalado favor á sus afligidos Esposo y Hermanos, que sinceramente agradecen; suplicando además á las buenas almas, rueguen á Dios por la de la finada.

El duelo se despide en la Puerta de San Bernardo.

Salamanca 7 de Abril de 1888 »

despreciando la vida transitoria,
ese que lejos de la dicha humana
sigue á Dios y bendice á su memoria,
ese... es un mártir de la fé cristiana,
ese... es un ángel que subió á la gloria.

EUSTOQUIO LASO Y BAÑARES.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Según la *Gerarchia Cattolica* ó Anuario Pontificio que acaba de publicarse, resulta que el progreso de la gerarquía católica, bajo el Pontificado de León XIII, ha permitido á Su Santidad erigir 123 nuevos títulos, á saber: Una Sede Patriarcal en las Indias, 19 Arzobispos, 57 Obispos, una Delegación apostólica, 34 Vicariatos y 11 Prefecturas apostólicas.

Se ha recibido en varias Nunciaturas una nota muy enérgica del Cardenal Rampolla; en ella se hace notar que el Gobierno italiano apoya todos los ataques de las sectas contra el poder temporal, contra el Papa y la religión católica, como se ve por la conmemoración de Giordano Bruno.

En Berlín, á pesar de no haber Nuncio, se ha dado comunicación de dicha nota-protesta.

Por fin ya se ha llegado á un acuerdo entre el Vaticano y Rusia, para restablecer las relaciones en la cuestión religiosa. Los católicos de aquel país están de enhorabuena.

Hé aquí las bases fundamentales del acuerdo:

Restablecimiento de las circunscripciones y denominación de las diócesis.

Nombramiento de 18 Obispos, la mayor parte de ellos auxiliares ó sufragáneos.

Libertad de los Obispos para ir á Roma á tratar de los asuntos propios de sus diócesis.

Traslación del Obispo de Vilna á otra diócesis ó su expatriación con sueldo ó pensión.

Tolerancia de la lengua polaca en la parte de Polonia más allá

del Bug, y obligación de emplear el idioma ruso en los actos eclesiásticos.

Además los Obispos católicos harán preces en la misa por el Czar, citándole inmediatamente después del Papa. Rusia consiente que en los matrimonios mixtos, los hijos sean educados en la religión del padre y las hijas en la de la madre.

El Presidente del Consejo de Ministros de Italia, se ha dejado engañar miserablemente por el Apóstata Gabarró, creyendo como un párvulo que las 61.000 firmas de librepensadores españoles, protestando contra la manifestación católica de España con motivo del Jubileo Sacerdotal del Papa, eran auténticas; cuando no eran sinó imaginarias, como nos parece haber manifestado en otra ocasión.

Así son todos los enemigos de la Iglesia. No creen en Dios y creen las más extravagantes utopias.

La municipalidad de Paris ha expulsado del Hospital de la Caridad á las religiosas Agustinas, que servían de enfermeras.

Los médicos y cirujanos del Hospital han dirigido cartas de pésame á las Superioras, alabando el buen servicio de las Hermanas y condoliéndose por los enfermos de la salida de aquéllas; pero ni estas manifestaciones ni la comparación de gastos anuales, que es para las Hermanas de 4.408 francos y de 66.000 para las nuevas enfermeras, hará desistir de su idea á una Corporación atea, que sólo quiere al niño instruido sin Dios, al hombre radicalmente emancipado y al viejo enfermo ó imposibilitado entregarlo á manos mercenarias y que muera como una bestia.

En otro Hospital, en el que hace pocos meses sustituyeron con enfermeras legas á las Hermanas de la Caridad, de las 35 servidoras nuevas, han tenido que dar de baja á 14, por inmorales y enfermas, y el servicio se halla totalmente desorganizado.

LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

El día de Jueves Santo falleció en Valencia, donde residía accidentalmente, la R. M. María del Espíritu-Santo, Superiora general del instituto de señoras religiosas adoratrices. —R. I. P.

Era la M. Espíritu-Santo una de las primeras que acompañaron

á la Vizcondesa de Jorbalán, después Madre Sacramento, fundadora de este instituto, en la grande obra que aquélla inauguraba.

El 4 del corriente se vió en Vigo, con escándalo de aquella católica población, el primer entierro civil con acompañamiento de música y algunos librepensadores. Era el cadáver del hijo de un zapatero, gran apologista de *Las Dominicales* y *El Motín*. No tenía más que diez y seis años, y cuéntase que, á pesar de su corta edad y de la mala educación que había recibido, quería morir como cristiano y pedía con insistencia confesión; pero que el padre se negó á ello, diciéndole que si hablaba con los curas se pegaba un tiro.

La curiosidad llevó mucha gente á ver este espectáculo, que iba detrás gritando: ¡ese é ó entierro de can! ese es el entierro del perro!

En los días 18, 19 y 21 del mes corriente se celebrarán en la Santa Iglesia Catedral de Madrid solemnísimos cultos en honor de los tres Santos de la Compañía de Jesús San Pedro Claver, San Juan Berckmans y San Alfonso Rodríguez, últimamente canonizados, y de los cinco mártires de la misma compañía que han sido beatificados.

A las 23 fundaciones que ha hecho ya la naciente congregación que lleva por nombre *Compañía de Santa Teresa*, debemos añadir una nueva en Calahorra, que ha costado el celosísimo Sr. Obispo de aquella diócesis y que bajo tan buenos auspicios principia, que el primer día se inscribieron más de 500 alumnas, que inmediatamente han comenzado á recibir la instrucción primaria de las virtuosísimas religiosas fundadas por D. Enrique de Osso.

SALAMANCA

Aún no ha regresado á esta capital, de su viaje á Madrid, el Excelentísimo Sr. Obispo de la diócesis.

Se ha cerrado nuestro Seminario Central, á consecuencia de haberse presentado algunos casos de viruela con carácter epidémico en aquel establecimiento. Mas afortunadamente la cosa no reviste tanta gravedad como en un principio se creyó.

La epidemia no se ha propagado por la ciudad.

Damos nuestra más cordial enhorabuena á las corporaciones provincial y municipal, por el acuerdo tomado de destinar la cantidad de 500 pesetas cada una, para el sostenimiento de la cocina económica de Calatrava, durante el mes de Abril.

El pasado domingo, la congregación de Josefinas, celebró con la solemnidad de costumbre en la iglesia del convento de Santa Isabel de Alba, la fiesta de su glorioso Patrono el Patriarca San José, predicando en ella un Padre Carmelita.

Como en otro lugar decimos, el sábado último fué conducido al cementerio civil de esta capital, el cadáver de la esposa del ingeniero jefe de caminos de la provincia.

Si se exceptúa el gran número de curiosos que acudieron á ver un espectáculo nuevo en Salamanca, y los cien pobres asalariados que marchaban delante del féretro, fueron muy contadas las personas que asistieron al acto.

Los enemigos de la Iglesia, por mucho que se esfuercen, no harán gran número de prosélitos en esta católica ciudad.

El domingo tuvo lugar en el Hospicio, con asistencia de la Excelentísima Diputación provincial y de las autoridades locales, la solemne ceremonia de administrar la Sagrada comunión á los enfermos de aquel benéfico asilo.

Por ausencia del Reverendísimo Prelado, ofició el muy ilustré Sr. Gobernador eclesiástico, Doctor D. Ramón Barberá, asistido de los Canónigos Sres. Repila y Jarrín.

Durante la misa, cantaron tiernos motetes con acompañamiento de armonium las niñas de aquel establecimiento; siendo después amenizado el acto con escogidas piezas, interpretadas por la banda de música de la misma casa.

Terminada la Comunión, la señora del diputado D. Sandalio Esteban y un caballero, cuyo nombre sentimos no poder revelar, dejaron limosnas á todos los enfermos.

Bajo la dirección de Fray Francisco de San Elías, del orden Carmelitano, acaba de construirse un magnífico retablo para la capilla, hasta aquí denominada de Santa Teresa, y de hoy más del Corazón de Jesús, sita en el templo de San Juan de la Cruz, en Alba de Tormes.

Consta de tres cuerpos, estilo greco-romano, con tres hornacinas, sagrario y la cúspide remata con el escudo ó emblema de la Santísima Trinidad, descansando sobre un grupo de nubes y escrito en su centro en hebreo el nombre de Dios (*Jehová.*)

El día 6 de los corrientes fué conducida procesionalmente en andas y colocada en el retablo la preciosa y nueva Imagen del Sagrado Corazón de Jesús.

Se celebró misa solemne por el R. P. Prior del Carmen, reservándose por modo permanente en el sagrario el Santísimo Sacramento.

El R. P. Fray Máximo, del mismo orden, predicó un magnífico sermón sobre el ardiente amor y divinas misericordias del corazón deífico de Jesús para con los hombres.

El jueves fué administrado por el Sr. Gobernador eclesiástico el Santísimo Sacramento de la Eucaristía á los detenidos en las cárceles de esta ciudad, revistiendo el acto gran solemnidad y asistiendo todas las autoridades.

Después se obsequió á los presos con un espléndido almuerzo.

Con el presente número recibirán nuestros abonados un ejemplar de las cuentas de la *Obra de la Propagación de la Fé* en esta diócesis: obra que nunca será bastante recomendada, á juzgar por los copiosos frutos que está dando en todos los países del mundo, y á cuyo desenvolvimiento debemos contribuir todos los católicos en la medida de nuestras fuerzas, siquiera sea para contrarestar lo mucho que trabajan los propagandistas del error.

Los Reverendos P. Dominicos del convento de San Esteban de esta capital, han salido ayer para Béjar en número de tres, al frente de los cuales va el P. Venero, Presidente de la *Academia de Santo Tomás*, con objeto de dar una misión en aquella ciudad, tan necesitada, por desgracia, de santos ejercicios.

Béjar es quizá una de las poblaciones de esta provincia en que más se mueven los sectarios, fundando círculos librepensadores y logias masónicas que arranquen de su seno toda idea religiosa.

Con motivo del solemne acto de administrar la Comunión Pascual á los enfermos del Hospicio, se ha estrenado en aquel asilo un

magnífico palio de lana de plata, primorosamente bordado en oro por algunas jóvenes acogidas bajo la dirección de las Hijas de la Caridad que están encargadas del régimen del establecimiento.

La Excm. Diputación provincial, que, según nos han asegurado, no escasea ningún medio cuando se trata del Hospicio, ha dado para la adquisición de las primeras materias con que había de confeccionarse, 4.500 pesetas.

Del periódico local *El Adelanto*:

«Rogamos encarecidamente á las personas caritativas de Salamanca, que envíen con toda brevedad á la casa de Socorro trapos, hilas y vendas para atender á la curación de los muchos heridos que diariamente concurren á aquel establecimiento de Beneficencia municipal.

Los auxilios indicados se precisan con urgencia, y la carencia de ellos podría ocasionar graves perjuicios á los enfermos, por lo cual creemos que los salmantinos se apresurarán á remediar esta falta.»

En la mañana de los días 8 y 9 del corriente, con asistencia de las autoridades judicial, municipal y militar, y con numerosa concurrencia de fieles, se administró la Sagrada Comunión á los enfermos del Santo Hospital, y á los presos de la cárcel de Alba de Tormes.

A estos actos religiosos, acompañó la banda de música de la villa é hicieron la guardia de honor al Santísimo fuerza de la Guardia civil y de Carabineros.

El lunes darán principio los ejercicios de oposición á la Penitenciaría.

Seis son los sacerdotes que han presentado solicitud. Tres de la diócesis: D. Antonio González, cura párroco de Yecla; D. Primitivo Vicente Lorenzo, ecónomo de Nuestra Señora del Carmen y D. Eustaquio Boyero, párroco de Tamames. Exradiocesanos otros tres: D. Próspero Tuñón de la Escosura, prior que fué de Salamanca; D. Sandalio de la Sota, párroco de Roa, en la diócesis de Osma, y D. Jorge Borondo, profesor del Seminario conciliar de Madrid.

A V I S O

Por la testamentaria de D.^a Margarita Arribas, se conceden dotes para jóvenes, que sintiéndose con vocación al estado religioso, de-

seen ingresar en alguno de los conventos de Salamanca, siempre que posean conocimientos de música y buena voz, para auxiliar á las cantoras de oficio.

Para más datos podrán dirigirse al Sr. Doctoral de esta ciudad don Calixto Lajas. Calle de la Estafeta, ó al director de este periódico.

Pensamientos

Tres aristocracias se disputan en el mundo la supremacía; la aristocracia de la sangre, la del dinero y la del talento, y esta última sería la primera de todas, si no hubiera otra que incomparablemente aventaja á las tres. La aristocracia de la virtud.

Preguntaron á una persona discreta:—¿Cómo juzgáis la llamada emancipación de la mujer?

—Imposible—respondió:—la mujer podrá progresar en ilustración; pero emanciparse, jamás.

Dios lo ha dicho: «Estarás bajo la potestad de tu marido, y él tendrá dominio sobre tí (1).» Es decir, que la mujer siempre estará sujeta al hombre, como hija ó como esposa, y aun cuando este dulce yugo la faltara, llevará sobre sí el pesado yugo de la pública opinión á que las especiales condiciones de su sexo la sujetan.

La mujer, por su bondad, su virtud y su talento, si ha sabido beber en el temor y en el amor de Dios la verdadera sabiduría, será siempre la reina en su hogar; honor y alegría de su marido, y orgullo de sus hijos.

Saber lograr esto, es su única emancipación.

JOSEFA ESTÉVEZ DE G. DEL CANTO.

(1) El Génesis.—Cap. III, vrs. 16